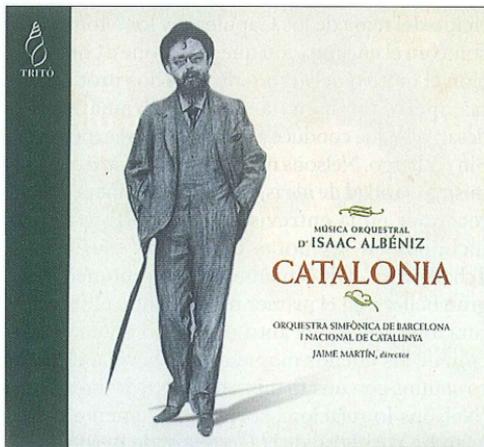


Albéniz, más y mejor

Fundamental aportación de Tritó, Jaime Martín y la OBC a la discografía del autor de *Iberia*

Justo Romero



Maravilla encontrar discos como este monográfico de Albéniz que presentan la Orquesta Simfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya y el flamante director musical de la Orquesta de Cadaqués, Jaime Martín, de la mano del sello Tritó. En el rutinario y reiterativo universo discográfico contemporáneo, es ciertamente estimulante toparse con nuevas grabaciones de un creador tan fundamental en la música española y universal como Isaac Albéniz. De las tres composiciones que comprende este a todas luces bienvenido cedé, las *Escenas sinfónicas catalanas* llegan por primera vez al disco, mientras que de *Catalonia* apenas se conocía la versión de Enrique Bátiz grabada en México en 1990, y –para vergüenza de todos– la de Ígor Markevitch junto a la Sinfónica de la RTVE de 1969 se encuentra absolutamente olvidada. Los 50 minutos del compacto se completan con una cuidada suite sinfónica de la ópera *Pepita Jiménez* preparada por su alma máter José de Eusebio.

Los músicos barceloneses y Jaime Martín firman un trabajo verdaderamente admirable. Impecable y cargado de sentido. Aunque algunos episodios se perciben inflamados en intensidad, vehemencia y velocidad (como ocurre en el final de *Catalonia*), las versiones se emplazan con esmero en el peculiar ámbito expresivo albeniciano, con sus miradas indisimuladas al admirado maestro Paul Dukas y a todo su entorno parisiense. Aquí no existe el Albéniz innovador y seguro de sí mismo de sus grandes páginas pianísticas, sino un músico empeñado en manejar un lenguaje que él sabe imprescindible para desarrollar sus irrenunciables ambiciones de compositor absoluto.

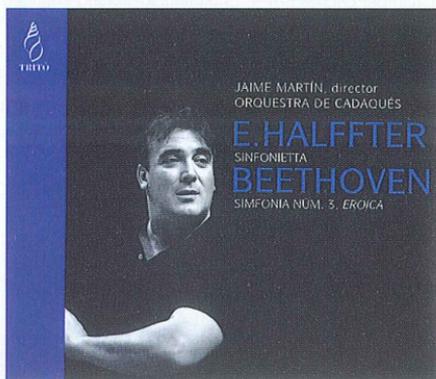
El músico de Camprodon mira a su alrededor y a su Cataluña natal. A sus temas, melodías y ambientes. *Catalonia*, que dedica a su amigo el pintor Ramon Casas, fue comparada tras su estreno en París con la *España* de Chabrier, algo incomprensible, dado que no tiene ni el oficio orquestador del francés ni su exceso pintoresquista. La obra se enaltece en este registro con el sobresaliente trabajo de sus fieles intérpretes, que se vuelcan en los pentagramas de su paisano gerundense con pulcritud y riqueza de medios. Todo se enaltece con la

“Los músicos barceloneses y Jaime Martín firman un trabajo verdaderamente admirable. Impecable y cargado de sentido.”

benefactora y escrupulosa toma de sonido, al cuidado del ingeniero Mark Rogers.

La muy emotiva y notable versión de las *Escenas sinfónicas catalanas* es importante no sólo por su carácter de primicia, sino, sobre todo, por la contagiosa enjundia con que Jaime Martín y los profesores *catalanobarceloneses* animan los cuatro movimientos que la integran. Basta escuchar el modo en que ponen la carne en el asador en el evocador y afrancesado *Idilio* para cerciorarse de la belleza del fragmento y de la aptitud instrumental con que los diversos solistas de la orquesta lo recrean y miman. Luego, como contraste y contrapunto, los melodiosos compases de la *Serenata* –estupendo solo de violín– y el desenfadado, expansivo y también afrancesado *Baile campestre* que cierra la suite.

La dramática suite de *Pepita Jiménez* que corona el disco procede toda ella de fragmentos extraídos del segundo acto de la ópera, que José de Eusebio ha enlazado sin solución de continuidad. Es el colofón a esta novedad discográfica que contribuye, de forma muy notable, a conocer más y mejor al genio inagotable de Isaac Albéniz.



TD 0063

ISAAC ALBÉNIZ (1860-1909): Música orquestral (*Catalonia*; *Escenas sinfónicas catalanas*; Suite orquestral de la ópera *Pepita Jiménez*)

Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña. Jaime Martín, director / TRITÓ / Ref.: TD 0078 (1 CD) D2